

1.

Miater Pepe: Probablemente mañana
na subirán en el auto del cabit
do Don Antonio Dorreste y seguramente
Don Juan del Río por más que yo pen-
saba subir y se lo indiqué a Don
Eduardo y me dijo que el auto estaba
a la disposición del Museo que me
viese con Simón o Dorreste y lo vi y me
indicó que subirían como digo el jueves
y Juanito me dijo por la tarde que su-
biría también.

Noté o me pareció notar cier-
ta resistencia y como yo no aguan-
to mucho he decidido escribirte y
enviarte lo que pedias Teso, espá-
tulas, plastilina y una cuchara
para yeso.

Yo he añadido un poco de

Carta remitida por Manuel Naranjo Sánchez a José Naranjo Suárez.
23 de enero de 1935, f. 1r. Archivo General de El Museo Canario (Oficios y
Correspondencia, 1935).

CARTA DE UN PADRE A UN HIJO. ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE UNA MISIVA ENTRE DOS OFICIALES PREPARADORES DE EL MUSEO CANARIO

La carta que presentamos es una misiva entre dos oficiales preparadores de El Museo Canario, fechada el 23 de enero de 1935. Es un documento de tipo informal, de carácter privado y redactado, consecuentemente, con un lenguaje coloquial. El emisor de este escrito es Manuel Naranjo Sánchez y su receptor es José Naranjo Suárez, padre el primero e hijo el segundo. Ambos, en ese entonces, son miembros de la plantilla de esta entidad.

El momento en el que la epístola es manuscrita, el remitente se ubica en las dependencias de esta Sociedad Científica, no así el destinatario, quien, por motivos laborales, se localiza en Gáldar, en el norte de la isla de Gran Canaria. Su objetivo es comunicar un hecho y, a la par, atender una solicitud previa de material de trabajo, necesario para el desarrollo de las actuaciones que el segundo interviniente se encuentra realizando.

El contenido del texto aporta información sobre la historia de este centro y toma valor una vez que la carta se contextualiza y los datos que se enuncian se contrastan. Por ello, esta pieza documental se enmarca de manera adecuada en la temática del programa La Pieza del Mes de 2025, pues permite exponer pequeños relatos que conciernen a la historia de esta institución. Todos los hechos que se narran a continuación proceden íntegramente del Archivo General de El Museo Canario.



Apuntes para una comprensión lectora

Contexto histórico

A comienzos de enero de 1935, El Museo Canario se encontraba realizando trabajos de exploración en el municipio de Gáldar, como continuación de los efectuados el año anterior. El día 20 del mes citado inició también una excavación arqueológica en el mismo municipio norteño. Concretamente, en el yacimiento La Guancha, El Agujero y Bocabarranco. Las fechas de esta intervención se extendieron hasta el 30 de abril de 1935.

Los terrenos en los que tuvo lugar esta actuación eran propiedad de David J. Leacock, conocido como *mister* Leacock. En ese paraje agrícola se había producido un hallazgo de manera casual en marzo del año anterior, a raíz de la remoción de tierras para la instalación de un depósito de petróleo. El monumento descubierto resultó ser una gran construcción funeraria, que fue denominada el «Túmulo de El Agujero», y desapareció poco tiempo después, tras ser documentado de manera gráfica y procederse a la extracción de los restos materiales hallados en su interior. Estos fueron conducidos a esta institución, donde aún se exhiben en sus salas permanentes. Este descubrimiento desencadenó la excavación arqueológica que se inició el 20 de enero de 1935, momento cercano a la fecha de la carta objeto de esta Pieza del Mes. La intervención practicada sacó a la luz construcciones funerarias y domésticas prehispánicas, y estuvo dirigida por José Naranjo Suárez, auxiliar de preparador interino, encomendado así por Luis Bellón Uriarte, conservador de El Museo Canario. Sobre el primer hallazgo de 1934 y las actuaciones posteriores de 1935 existen múltiples testimonios coetáneos en prensa, publicaciones científicas posteriores y recursos didácticos. Este poblado, además, ha sido recientemente protagonista de una exposición temporal, ya clausurada, dedicada a mostrar la historia del enclave arqueológico y las

formas de vida de sus habitantes, exhibición que ha fructificado con la edición de un catálogo.

Los protagonistas: los oficiales preparadores

Los protagonistas de la carta, tal como se ha mencionado al comienzo de este análisis, son su emisor, Manuel Naranjo Sánchez, y su destinatario, José Naranjo Suárez. El primero fue oficial preparador desde el 1 de enero de 1900 hasta su fallecimiento, acontecido el 4 de julio de 1940. El segundo se incorporó a la plantilla de El Museo Canario en 1932, inicialmente como auxiliar de preparador, y cesó su actividad laboral en 1979, fecha de su jubilación. Como se deduce, existe un corto espacio de tiempo, de ocho años, en que ambos trabajadores convivieron laboralmente. El primero trató de instruir al segundo.



Manuel Naranjo Sánchez en la entrada de la sala dedicada a la antropología física en El Museo Canario, alrededor de 1932.

Foto: Teodoro Maisch. Archivo de El Museo Canario (ES 35001 AMC-FFTM-prov2263).

José Naranjo Suárez, con bata blanca, en la sala dedicada a la cerámica aborigen de Gran Canaria, alrededor de 1935.

Foto: Teodoro Maisch. Archivo de El Museo Canario (ES 35001 AMC-FFTM-prov1859).



Las funciones del oficial preparador eran muy amplias, pues el conservador, al igual que el director¹, era miembro no remunerado de la Junta de Gobierno que se encargaba de programar y dirigir la política científica de la institución. Las tareas y actividades de contacto físico con el material descansaban en los llamados oficiales preparadores. Sirvan de ejemplo las funciones de José Naranjo Suárez, expuestas en un certificado expedido el 30 de mayo de 1938 que acreditaba la importancia de sus tareas encomendadas cuando fue destinado al Regimiento de Infantería Canarias n.º 39:

Nombre: D. José Naranjo Suárez. [...]

Empleo: Auxiliar-Preparador de "EL MUSEO CANARIO", encargado de: Disección, Dermatoplastia, Embalsamamiento y conservación de toda clase de animales y vegetales, montaje y etiquetaje de los mismos, Restauración de objetos de cerámica, reproducción y vaciado de los mismos, y de objetos de piedra, hueso y madera de los primitivos canarios: articulación de esqueletos, y cráneos; Encargado

único del Laboratorio fotográfico y el de reproducción de manuscritos de la Biblioteca de "EL MUSEO CANARIO", y de la instalación de todos los objetos con sus correspondientes monturas y especializado en exploraciones y recogida de restos de los antiguos canarios. [...]

Observaciones: Insustituible e indispensable por no existir actualmente profesionales de esta clase y no poderse improvisar dada la índole especialísima de dichos trabajos.

(Archivo General de El Museo Canario. Serie Oficios y Correspondencia, 1938).

El resultado de la vida laboral de ambos trabajadores es muy diferente y desigual. Manuel Naranjo Sánchez, quien había sido profesor de Historia Natural en el colegio de San Agustín y procurador de audiencias, legó una ingente producción profesional, materializada a través de inventarios de diversas colecciones de objetos, fichas catalográficas, borradores, etc., que reflejan un carácter metódico y ordenado. Por el contrario, su hijo se centró en tareas manuales como las expuestas a través del certificado transcrito.

Independientemente de las cualidades desiguales entre uno y otro, cada uno vivió momentos históricos diferentes. Manuel Naranjo convivió con una actividad arqueológica aún dinámica por parte de El Museo Canario, pese a un ligero descenso tras la muerte de Gregorio Chil y Naranjo en 1901, y participó de una etapa en la que los ingresos de materiales continuaban produciéndose vía donaciones, compras, exploraciones e intervenciones arqueológicas. A un mismo tiempo, sufrió los problemas derivados de un traslado de sede que efectuó la sociedad en la década de 1920², tras el cual trató de recomponer, infructuosamente, la pérdida de información acontecida durante el desplazamiento de las colecciones debido a una manipulación inadecuada por parte de los transportistas. Muchos borradores y documentos dan cuenta de este esfuerzo profesional. Por su parte, José Naranjo Suárez disfrutó, inicialmente, de las ventajas de una nueva sede recién reformada e instalada,

¹ En esta etapa era director Juan Bosch Millares, quien ejerció el cargo entre 1926 y 1963.

² La primera instalación de El Museo Canario estuvo ubicada en la planta alta de las casas consistoriales.

pero coexistió, a comienzos de los años cuarenta, con la desaparición de las actividades arqueológicas que efectuaba El Museo Canario a raíz de la creación de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas en 1939 y de las comisarías provinciales, insulares y locales en 1941. Su fase final laboral coincidió con unas instalaciones obsoletas que demandaban reformas y con la llegada de nuevos socios y personal, portadores de visiones museográficas renovadas.

Al margen de todo lo expuesto, fueron personas apreciadas por la mayoría de los miembros de las diversas juntas directivas. Prueba de ello son las acciones de los socios directivos en el momento del fallecimiento de cada uno, en 1940 y 1981, respectivamente. Para el caso de Manuel Naranjo, los directivos costearon su entierro y funeral, pese a que le sobrevivieron ocho hijos; y para el de José Naranjo, su cuerpo fue trasladado y velado en el salón de actos de El Museo Canario, entidad para la que trabajó y en la que vivió.

Personajes citados

La carta cita también a determinados miembros de la Junta Directiva. Por orden de aparición, menciona a los siguientes personajes: Antonio Doreste García, Juan del Río Ayala, Eduardo Benítez Inglott, Simón Benítez Padilla y *Juanito*, quien podría ser Juan del Río Ayala o, más probablemente, Juan Rodríguez Doreste.

Las personas citadas en la misiva ostentaban en enero de 1935 los siguientes cargos:

| | |
|----------------------------------|---|
| Antonio Doreste García | Vocal segundo |
| Juan del Río Ayala | Encargado de la biblioteca (vocal en 1932-1933) |
| Eduardo Benítez Inglott | Secretario |
| Simón Benítez Padilla | Presidente |
| Juanito (Juan Rodríguez Doreste) | Bibliotecario |

Estos miembros de la Junta Directiva, y algunos otros más, participaron de las exploraciones promovidas por El Museo Canario durante los años veinte y treinta del siglo XX. Una selección de estas exploraciones se relaciona a continuación:

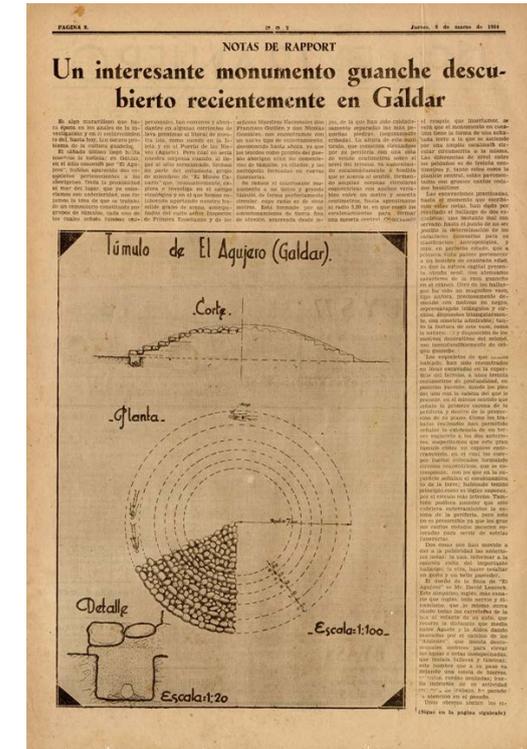
| | |
|------|---|
| 1928 | - Roque Bentayga (Tejeda) - Cuevas del Rey (Tejeda) - Andén del Tabacalete (Tejeda) |
| 1932 | - Andén del Tabacalete (Tejeda) - Mesa de Los Junquillos (Tejeda) - Guanarteme (Las Palmas de Gran Canaria) |
| 1933 | - La Angostura (Santa Brígida) - Balos (Agüimes) |
| 1934 | - Carrizal (Ingenio) - Los Corralillos (Agüimes) - Acusa (Artenara) - Valle de Agaete (Agaete) |
| 1935 | - Acusa (Artenara) - Gáldar |
| 1936 | - Acusa (Artenara) - Moya - Temisas (Agüimes) |

Estas eran actividades financiadas desde este centro para las cuales se creaban comisiones cuyos participantes fueron, por lo general, miembros de las juntas directivas. En muchas de estas exploraciones participó también el aprendiz José Naranjo Suárez.



Miembros de El Museo Canario durante una expedición. Fotografía tomada entre 1932 y 1936. De izquierda a derecha, arriba: José Naranjo Suárez, Tomás Arroyo Cardoso (vicetesorero en 1935) y José Moreno Naranjo (socio protector); abajo: Antonio Doreste García, un niño sin identificar y un adulto sin identificar. Colección Familia Doreste.

De las personas citadas, aprovechamos la ocasión para destacar a los socios Antonio Doreste García y Juan del Río Ayala, ya que ambos colaboraron, de manera conjunta, ofreciendo el testimonio de algunas de estas expediciones –a la Angostura, al valle de Agaete y al túmulo de El Agujero–, tanto en prensa como en revistas especializadas. Los dibujos y croquis levantados en aquel entonces por Antonio Doreste García, aparejador y funcionario técnico del Ayuntamiento de Las Palmas, son hoy piezas de un enorme valor histórico y documental.



Artículo de prensa sobre el hallazgo del túmulo de El Agujero, firmado por Juan del Río Ayala con croquis realizado por Antonio Doreste García. *Hoy* (Las Palmas de Gran Canaria, 8 de marzo de 1934), p. 8. Hemeroteca de El Museo Canario.

En este contexto también se formó nuestro auxiliar José Naranjo Suárez. Prueba de ello son los dibujos de la citada excavación arqueológica de 1935 en el yacimiento La Guancha, El Agujero y Bocabarranco, pues algunos de estos fueron delineados por Antonio Doreste mientras que otros poseen el trazo y la factura del aún incipiente aprendiz. De esta manera, algunos de aquellos miembros de la Junta Directiva de El Museo Canario cooperaron instruyendo a José Naranjo Suárez, tal como su padre Manuel Naranjo Sánchez hacía a un mismo tiempo.

La receta

Otra muestra del aprendizaje de José Naranjo la proporciona la receta que Manuel Naranjo le facilita en la misiva. Dice así:

...he decidido escribirte y enviarte lo que pedías Yeso, espátulas, plastilina y una cuchara para yeso.

Yo he añadido un poco de Creta o blanco de España o polvos de gis o carbonato de cal pues todos esos nombres tiene para que lo disuelvas en una lechadita clara, no muy espesa, y con el pincel pintes los surcos de las inscripciones y grabados que dicen que hay en una cueva y cuando se sequen quedan blancos y muy visibles y entonces sacas la fotografía. Como la lechada es con agua no altera en nada la composición de la piedra y llega a desaparecer sin dejar huella.

Procura al pintar no salirte del surco del grabado y hacerlo parejo con los bordes del mismo para que en la fotografía salga más perfecta la reproducción.

(Archivo General de El Museo Canario. Serie Oficios y Correspondencia, 1935).

De las indicaciones suministradas para fotografiar unos grabados en una cueva se deduce que José Naranjo Suárez, además de intervenir en la excavación arqueológica encomendada, debió de haber recibido también el encargo de alguna otra tarea a ejecutar en algún otro yacimiento que no somos capaces de precisar.

En relación con los ingredientes de la receta a emplear, en las facturas de la época, archivadas en la Serie de Libramientos, es frecuente localizar el abastecimiento de yeso, entre otros materiales indispensables para el gabinete de preparaciones.

El aprovisionamiento de objetos

Existe una mención en la epístola que puede resultar anómala para el lector. Nos referimos a:

Procura ver la manera de adquirir las piezas originales para el Museo haciendo reproducciones y dándoles otras que ellos no tengan; en fin busca todos los medios que puedas para *levantárselos* para el Museo.

Este tipo de adquisiciones debe entenderse en el marco que le corresponde. Tal como se ha mencionado, las vías de ingreso de los materiales en los museos a finales del siglo XIX y comienzos del XX fueron las donaciones, compras, exploraciones e intervenciones arqueológicas. Mediante los socios corresponsales y los envíos de cartas, se procuraba instar a la población local y a las administraciones municipales a que comunicaran cuanto hallazgo tuviera lugar para así poder optar a adquirir los bienes patrimoniales, aunque en ocasiones se debiera renunciar a la compra ante la falta de liquidez. Este era un procedimiento habitual en aquel entonces que buscaba evitar la pérdida del patrimonio y la salida clandestina de objetos fuera del territorio nacional. Favorecía, también, la protección de los bienes, el incremento de las colecciones en las estancias museísticas y la apuesta por las investigaciones científicas. Puede entenderse ahora mejor lo que en un lenguaje coloquial podría ser interpretado de manera incorrecta.

Al igual que en el apartado anterior, tampoco somos capaces de precisar a qué poseedor se refiere. En aquel momento aún persistía la existencia de muchos particulares con objetos tomados y apropiados, pese a la existencia de una ley de excavaciones arqueológicas que desde 1911 decía así en su artículo 5.º: «*Serán propiedad del Estado, a partir de la promulgación de esta ley, las antigüedades descubiertas casualmente en el subsuelo o encontradas al demoler antiguos edificios*».

El auto

Otra mención anecdótica en la misiva es la referencia al medio de transporte para hacer llegar la carta a su destino. Enuncia al comienzo que «Probablemente mañana subirán en el auto del Cabildo...», y añade en el cierre: «No creo que haya hueco para mí en el auto de mañana pues hay muchos que quieren ir por eso te escribo y si puedo te lo envío por el auto de hora de esta tarde, si no tendrán ellos que llevártelo».

Aunque en la actualidad desconozcamos a través de qué medio llegó la carta a su destino y si Manuel Naranjo halló hueco para llegar, la alusión al «*auto del Cabildo*» resulta extraordinaria, puesto que, en aquella época, las visitas a los lugares se realizaban empleando el transporte público, los animales de carga o el alquiler de coche, que eran costeados por esta institución. Así lo prueban las facturas y las menciones al respecto en las sesiones de la Junta Directiva.

En relación con el auto de hora, popularmente conocido como el «coche de hora», este era un servicio de transporte de pasajeros y mercancías entre la capital y otros puntos geográficos de la isla.



Coche de hora a su paso por la parada de Santa Brígida, alrededor de 1925-1930. Archivo de El Museo Canario, Colección de Fotografía Histórica. ES 35001 AMC-CFH-01927 (fragmento).

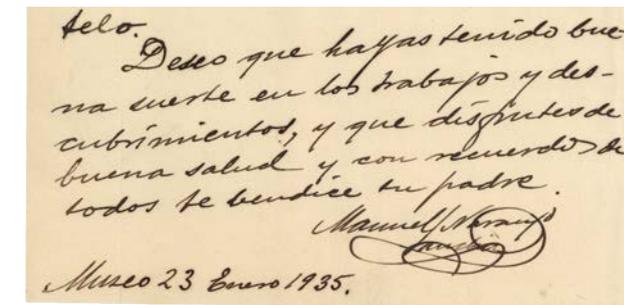
El saludo y la despedida

Esta pieza documental se inicia y finaliza con un saludo y un cierre que testimonian la relación paternofamiliar entre sus dos protagonistas.

José Naranjo Suárez era conocido por su nombre propio y, también, como *Pepito Naranjo* por muchas de aquellas personas que lo conocieron. En el caso que nos ocupa, la entradilla de la carta dice así: «*Mister Pepe*:», en alusión a *mister Leacock*, en cuyos terrenos, recuérdese, *Pepito*, o *Pepe* para su padre, se encontraba trabajando. Se trata, pues, de un afectuoso juego de palabras que una relación cercana consiente.

Cierra la misiva: «*Deseo que hayas tenido buena suerte en los trabajos y descubrimientos, y que disfrutes de buena salud y con recuerdos de todos te bendice tu padre. Manuel Naranjo Sánchez. Museo 23 Enero 1935*». Poco se puede añadir, y nada hay que explicar, a las bendiciones y los buenos deseos que todo padre tiene para su hijo.

Esta carta de un padre a un hijo es un documento de cierto valor histórico, pero de enorme importancia ya que es el único testimonio, hasta el momento, conservado en el Archivo General de El Museo Canario que acredita la relación que existió entre este padre y su hijo.



Despedida, firma y fecha de la carta.

^{2.}
Creta o blanco de España o polvos
de gis o carbonato de cal pues todos
esos nombres tiene para que lo di-
suevas en una lechadita clara, no muy
espesa, y con el pincel pintes los surcos
de las inscripciones y gravados que
dicen que hay en una cueva y quan-
do se seque quedan blancos y muy
visibles y entonces sacas la fotogra-
fia. Como la lechada es con agua no
altera en nada la composición de
la piedra y llega a desaparecer sin
dejar huellas.
Procura al pintar no salirte
del surco del grabado y hacerlo pa-
rejo con los bordes del mismo para que
en la fotografía salga más perfecta
la reproducción.
Procura ver la manera de ad-
quirir las piezas originales para el Museo

Carta remitida por Manuel Naranjo Sánchez a José Naranjo Suárez. 23 de enero de 1935, f. 2r.
Archivo General de El Museo Canario (Oficios y Correspondencia, 1935).

^{3.}
haciendo reproducciones y dándos-
les otras que ellos no tengan; en
fin burla todos los medios que
puedas para levantárselos para
el Museo.
No creo que haya hueco
para mí en el auto de ma-
ñana pues hay muchos que
quieren ir por eso te escrito y
si puedo te lo envío por el au-
to de hora de esta tarde, si-
no tendrán ellos que llevar-
selo.
Deseo que hayas tenido bue-
na suerte en los trabajos y des-
cubrimientos, y que disfrutes de
buena salud y con recuerdo de
todos te bendice tu padre.
Manuel Naranjo Sánchez
Museo 23 Enero 1935.

Carta remitida por Manuel Naranjo Sánchez a José Naranjo Suárez. 23 de enero de 1935, f. 3r.
Archivo General de El Museo Canario (Oficios y Correspondencia, 1935).

Bibliografía

ALZOLA, José Miguel. «Don José Naranjo Suárez». *Estudios canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, n.º 26-27 (La Laguna, 1985), p. 120.

Archivo General de El Museo Canario. Serie Comprobantes contables de gastos. Libramientos, 1934, 1935.

Archivo General de El Museo Canario. Serie Oficios y Correspondencia, 1935, 1938, 1940.

CARDONA SOSA, Antonio. «José Naranjo: El Museo Canario le homenajeará: haciéndole Socio de Honor». *Diario de Las Palmas* (Las Palmas de Gran Canaria, 28 de abril de 1979), p. 4.

EL MUSEO CANARIO. *Libro azul de la Sociedad Científica El Museo Canario (declarada de utilidad pública): sus estatutos, disposiciones legales, distinciones y convenios*. Intr. histórica por Lothar Siemens Hernández. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario, 1995.

EL MUSEO CANARIO. Libros de actas de la Junta directiva de El Museo Canario, 1894-1946. Archivo General de El Museo Canario. ES 355001 AMC/AMC 4915-4919.

EL MUSEO CANARIO. Libro 10 de actas de la Junta directiva de El Museo Canario, 1980-1985. Archivo General de El Museo Canario. ES 355001 AMC/AMC 4923.

EL MUSEO CANARIO. Memoria de actividades correspondientes a 1932 [-1936]. Archivo General de El Museo Canario. ES 355001 AMC/AMC 4185-4189.

EL MUSEO CANARIO. «Memoria de las actividades de “El Museo Canario” en el año 1981». *El Museo Canario*, n.º XLI (Las Palmas de Gran Canaria, 1980-1981), pp. 153-163.

ESPAÑA. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Ley de excavaciones arqueológicas de 7 de julio, de 1911. *Gaceta de Madrid*, n.º 189 (Madrid, 8 de julio de 1911), pp. 95-96.

MARTÍN RODRÍGUEZ, Ernesto; RODRÍGUEZ BETANCOR, Antonio. «José Naranjo Suárez, conservador de El Museo Canario: apuntes para una biografía». En: *Homenaje a la profesora Constanza Negrín Delgado*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2014, pp. 413-441.

[Redacción]. «Aparecen diversos objetos de los guanches; Exploración aprovechada; Lo que dice don Juan del Río Ayala; “Las Cuevas de los Frailes”». *Hoy* (Las Palmas de Gran Canaria, 23 de septiembre de 1933), pp. 10-11.

[Redacción]. «Necrológicas. Don Antonio Doreste García». *Diario de Las Palmas* (Las Palmas de Gran Canaria, 26 de septiembre de 1960), p. 2.

[Redacción]. «Necrológica. Don Manuel Naranjo Sánchez». *Falange* (Las Palmas de Gran Canaria, 6 de julio de 1940), p. 2.

RÍO AYALA, Juan del. «Notas de rapport: un interesante monumento guanche descubierto recientemente en Gáldar». *Hoy* (Las Palmas de Gran Canaria, 8 de marzo de 1934), pp. 8-9.

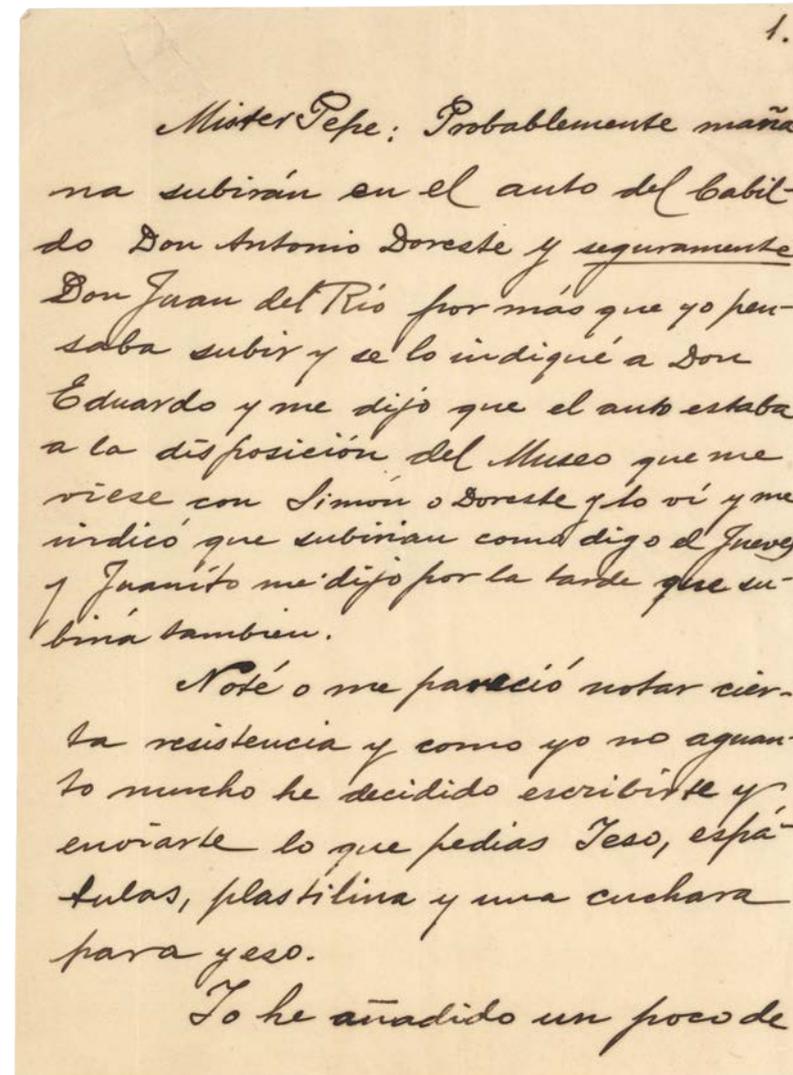
RÍO AYALA, Juan del; DORESTE GARCÍA, Antonio. «Contribución al estudio de la arqueología prehistórica canaria: dos exploraciones en el Valle de Agaete». *El*

Bibliografía

Museo Canario, año III, n.º 6 (Las Palmas de Gran Canaria, mayo-agosto 1935), pp. 33-49.

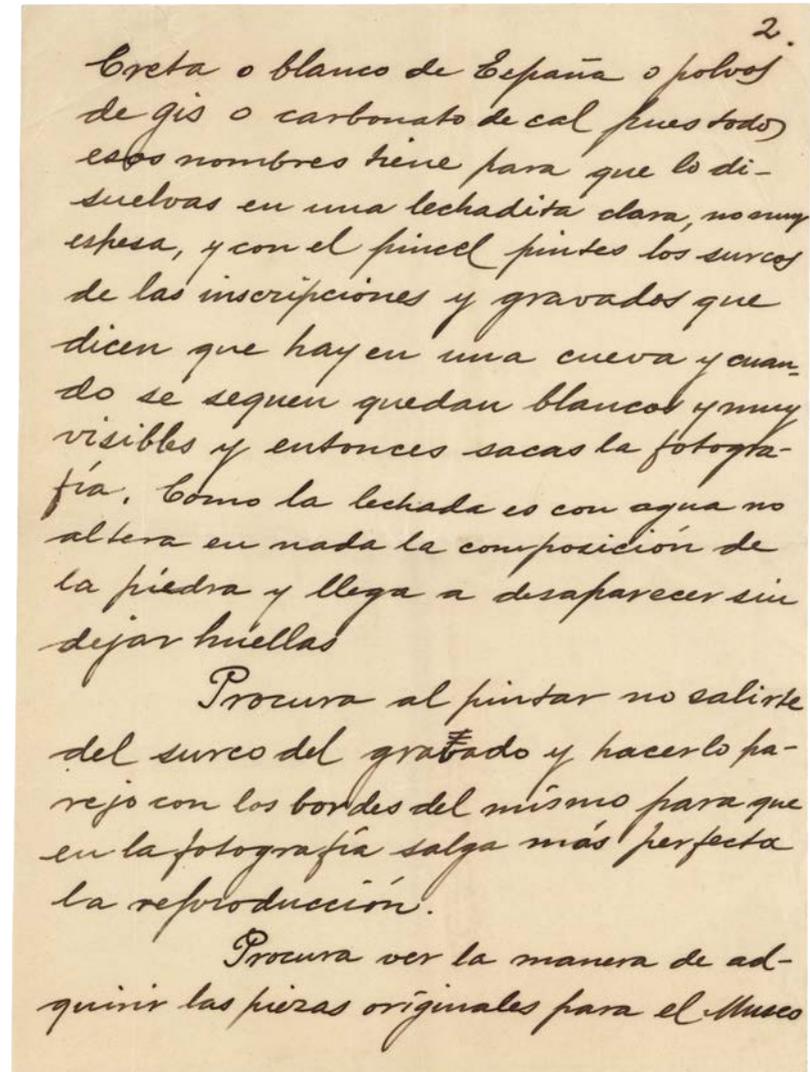
RODRÍGUEZ DÍAZ DE QUINTANA, Miguel. *Doreste*. Inédito. Biblioteca de El Museo Canario, MCA VI-F-13.

Galería de imágenes



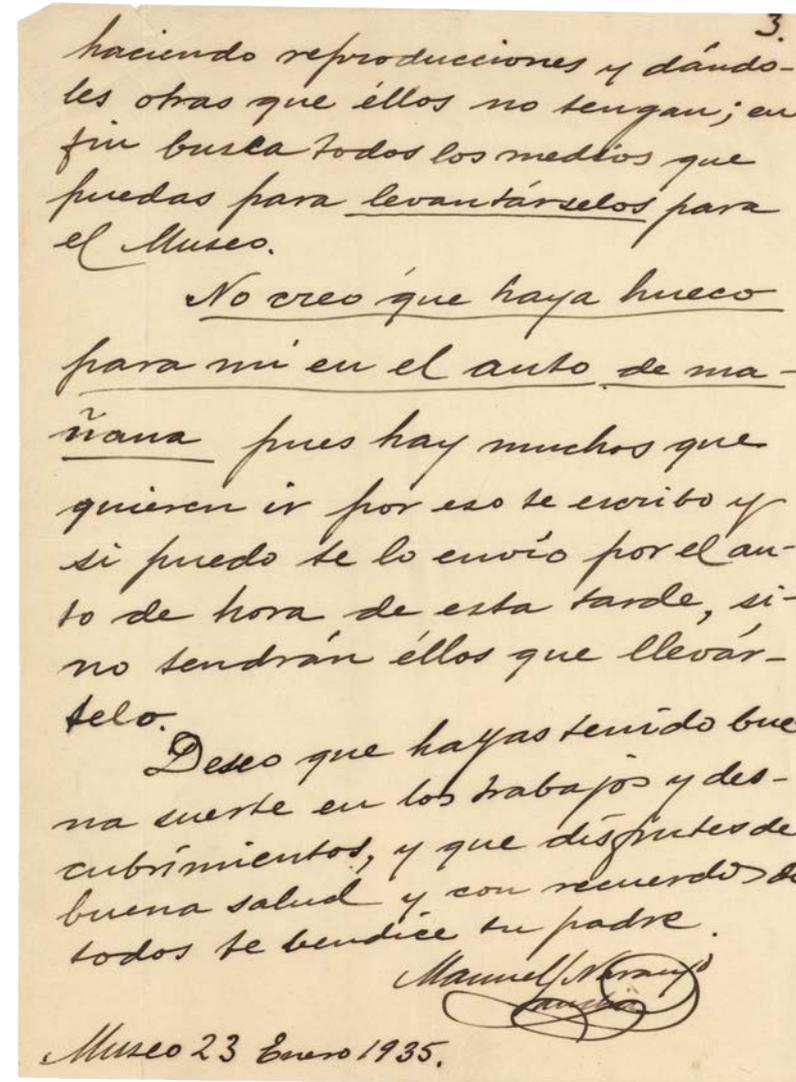
Carta remitida por Manuel Naranjo Sánchez a José Naranjo Suárez. 23 de enero de 1935, f. 1r.
Archivo General de El Museo Canario (Oficios y Correspondencia, 1935).

Galería de imágenes



Carta remitida por Manuel Naranjo Sánchez a José Naranjo Suárez. 23 de enero de 1935, f. 2r.
Archivo General de El Museo Canario (Oficios y Correspondencia, 1935).

Galería de imágenes



haciendo reproducciones y dándos³-
les otras que ellos no tengan; en
fin busca todos los medios que
puedas para levantárselos para
el Museo.

No creo que haya hueco
para mí en el auto de ma-
ñana pues hay muchos que
quieren ir por eso te escribo y
si puedo te lo envío por el au-
to de hora de esta tarde, si-
no tendrán ellos que llevar-
felo.

Deseo que hayas tenido bue-
na suerte en los trabajos y des-
cubrimientos, y que disfrutes de
buena salud y con recuerdos de
todos te bendice tu padre.

Manuel Naranjo
Suárez

Museo 23 Enero 1935.

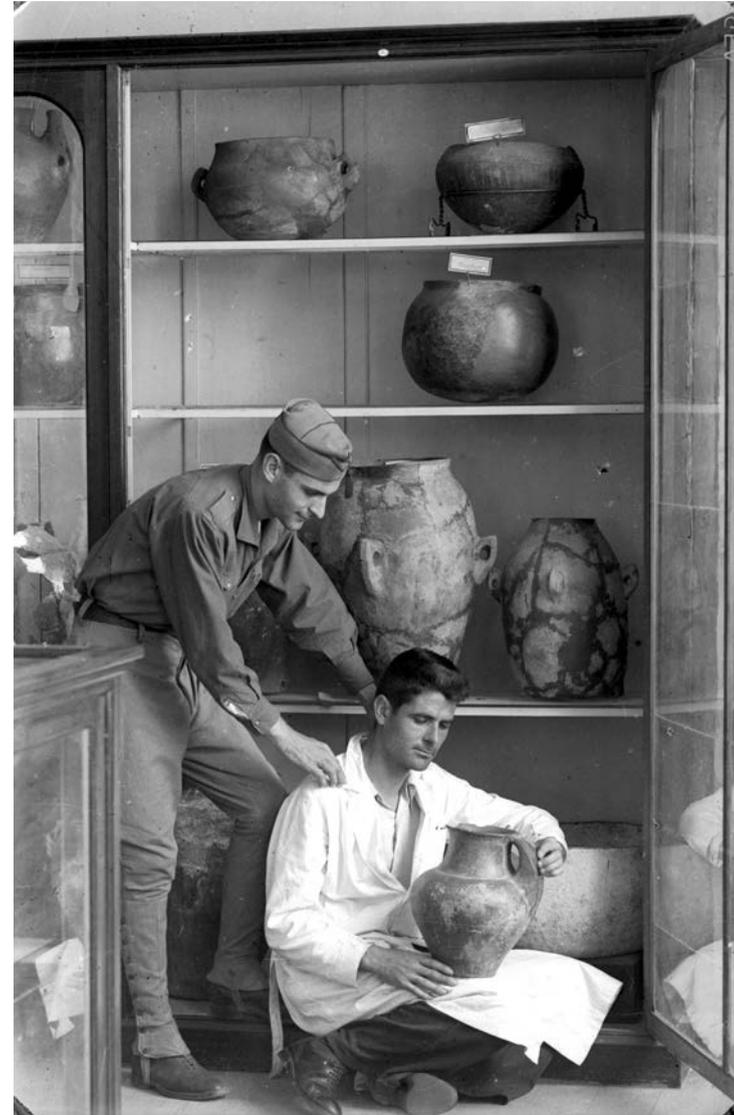
Carta remitida por Manuel Naranjo Sánchez a José Naranjo Suárez. 23 de enero de 1935, f. 3r.
Archivo General de El Museo Canario (Oficios y Correspondencia, 1935).

Galería de imágenes



Manuel Naranjo Sánchez en la entrada de la sala dedicada a la antropología física en El Museo Canario, alrededor de 1932.
Foto: Teodoro Maisch. Archivo de El Museo Canario (ES 35001 AMC-FFTM-prov2263).

Galería de imágenes



José Naranjo Suárez, con bata blanca, en la sala dedicada a la cerámica aborigen de Gran Canaria, alrededor de 1935.
Foto: Teodoro Maisch. Archivo de El Museo Canario (ES 35001 AMC-FFTM-prov1859).

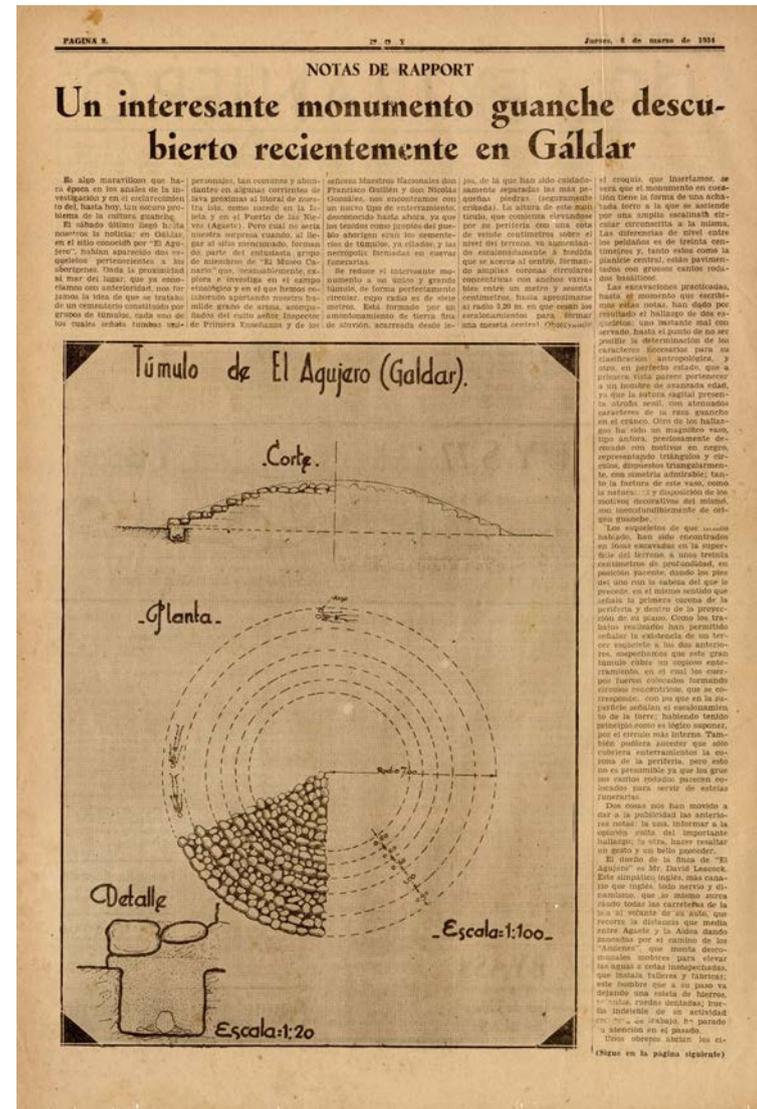
Galería de imágenes



Miembros de El Museo Canario durante una expedición. Fotografía tomada entre 1932 y 1936. De izquierda a derecha, arriba: José Naranjo Suárez, Tomás Arroyo Cardoso (vicetesorero en 1935) y José Moreno Naranjo (socio protector); abajo: Antonio Doreste García, un niño sin identificar y un adulto sin identificar. Colección Familia Doreste.



Galería de imágenes



Artículo de prensa sobre el hallazgo del túmulo de El Agujero, firmado por Juan del Río Ayala con croquis realizado por Antonio Doreste García. *Hoy* (Las Palmas de Gran Canaria, 8 de marzo de 1934), p. 8. Hemeroteca de El Museo Canario.

Galería de imágenes



Coche de hora a su paso por la parada de Santa Brígida, alrededor de 1925-1930. Archivo de El Museo Canario, Colección de Fotografía Histórica. ES 35001 AMC-CFH-01927 (fragmento).